

<http://www.artemisdiario.cu/opiniones/no-soy-objeto>

## **No soy un objeto**

Siento orgullo de ser mujer; por tanto, me molestan ciertas cosmovisiones sobre lo que debemos ser o cómo debemos actuar.

**Arlenis Duarte Diego** [arlenisduartediego@gmail.com](mailto:arlenisduartediego@gmail.com) 05/04/2016



Algunos videos clips convierten a la mujer en un objeto sexual que no piensa ni vive por sí misma, más allá de ese momento de falacia.

No me considero una feminista ni mucho menos una acérrima defensora de determinadas tendencias feministas actuales. Sin embargo, observo conductas en la conformación de la imagen de la mujer en la sociedad de hoy que no dejan de alarmarme, ante las cuales no puedo permanecer callada.

Tal vez algunos lo consideren un tema manido, pero cuando de dignidad y valores se trata no basta cansarse y dejar de insistir en transformar patrones errados. Siento orgullo de ser mujer; por tanto, me molestan ciertas cosmovisiones sobre lo que debemos ser o cómo debemos actuar.

El mejor ejemplo lo encontramos vívidamente en las pantallas de nuestros televisores. Parece que a buena parte de los realizadores de videos clips se les acabó la creatividad, pues un porcentaje elevado de ellos reitera la misma fórmula con la idea de que tendrán más aceptación.

A nuestra vista aparece un sinnúmero de voluptuosas mujeres semidesnudas y enunciando, en la mayoría de los casos, una sensualidad propia más bien de la intimidad. Convierten a la mujer en un objeto sexual que no piensa ni vive por sí misma, más allá de ese momento de falacia.

Mejor ni hablar de las letras que las tratan —y no me incluyo porque lo considero una mala representación— de chula, mami, perra... y emplean infinidad de groserías imposibles de plasmar aquí por respeto a nuestros lectores.

Es lamentable que muchos hombres gusten de este tipo de videos, e incluso que los aplaudan solo por ver cuerpos atractivos que ni siquiera pueden tocar. Pero más penoso resulta ver a la propia mujer prestándose para tales efectos y propagando seme-jante pseudocultura.

La historia hasta puede ser peor e ir más lejos. Me refiero a quienes transmiten esas conductas a las nuevas generaciones. No veo espectáculo más triste que aquel donde una niña es vestida como bailarina de cabaret, y baila música para adultos al estilo de “moda”, el transmitido por las “actrices” de este tipo de videos.

No dejo de pensar en José Martí, cuando escribía en La Edad de Oro que el niño ha de llevar de la mano a su hermana para que nadie se la ofenda... y que entonces crece y se hace hermoso.

Nunca ganaremos esta batalla si no concientizamos el efecto negativo de tales prácticas en la sociedad. La mujer, como ser humano, tiene derecho a la dignidad, a la expresión, al respeto e, indiscutiblemente, comportamientos como estos ocasionan todo lo contrario. Es hora de rechazar, en vez de aplaudir: ¡que la gloria sea para las conductas que realmente lo merezcan!